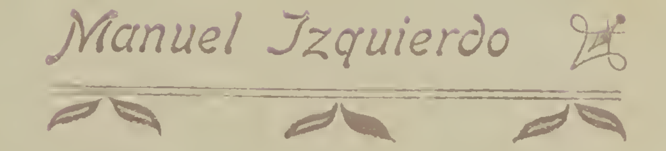
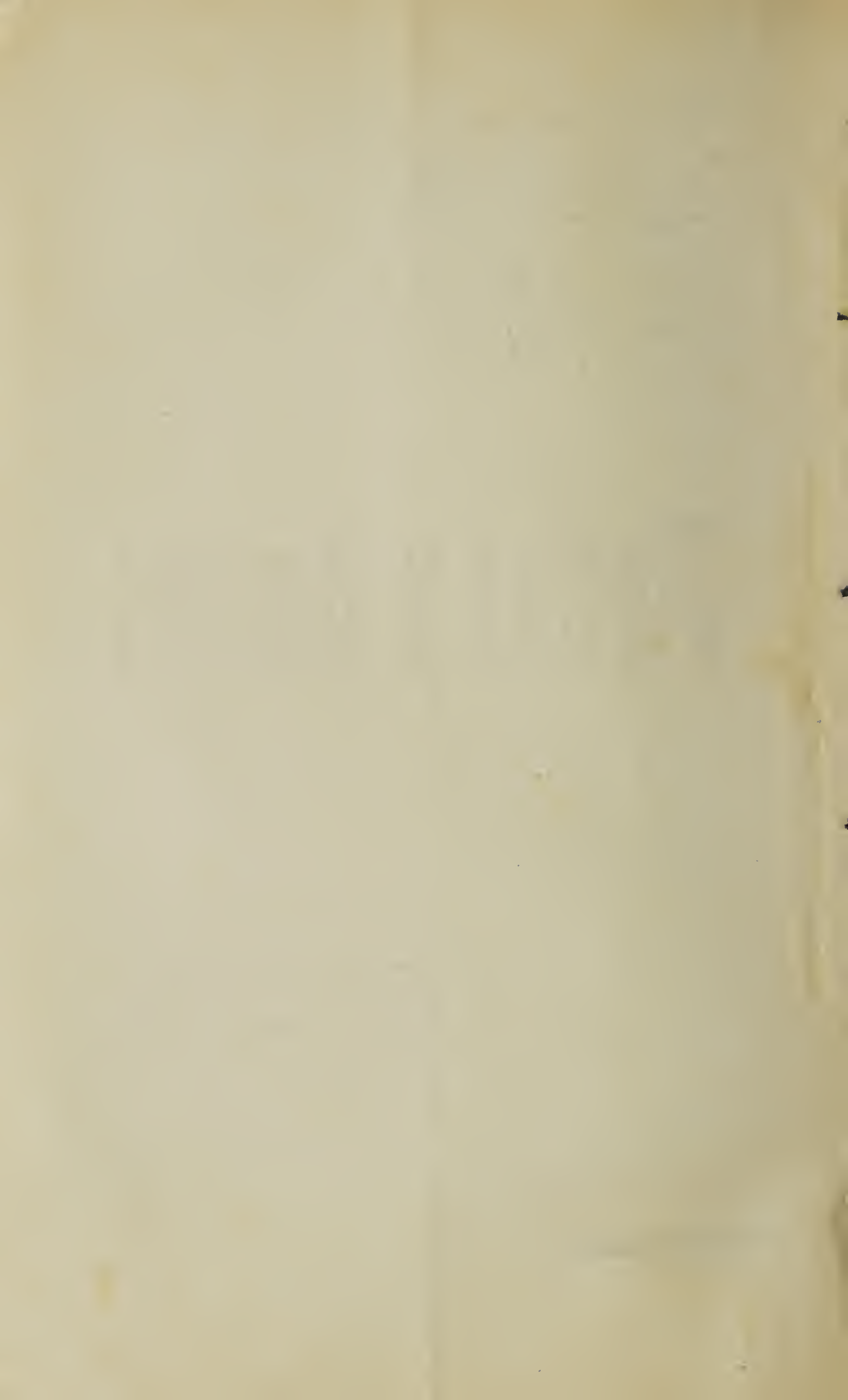
Eduardo Escalante
Francisco Morán

Fiestas y Amores



IMPRENTA COMERCIAL
DE GALLEGO
M. 20



SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Fiestas y Amores

BOCETO LÍRICO DRAMÁTICO, EN UN ACTO Y EN PROSA

DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

ORIGINAL DE

D. Eduardo Escalante y D. Francisco Morán

MÚSICA DE

D. MANUEL IZQUIERDO

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro Ruzafa de Valencia, el 3 de Octubre 1908



VALENCIA.—1908

IMPRENTA COMERCIAL DE GALLEGO

Calle de San Miguel, núm. 20

Á los distinguidos Armadores
Don Antonio Cola y Don José M.ª Maycas

Al dedicar á ustedes esta modesta producción, fruto de mis aficiones teatrales y avalorada por la pluma de mi colaborador, no hago más que cumplir con un deber de gratitud y de respeto hacia ustedes.

Si se dignan acogerla con cariño, será la mayor satisfacción que podrá obtener este humilde aficionado, seguro servidor y agradecido amigo,

Francisco Morán

Á mi queridísimo amigo, el gran compositor gloria de Valencia, Dn Vicente Peidró, en prueba de verdadera amistad y admiración

De tu mágica batuta,
salen lágrimas y flores;
¿si eres de los mejores?
¡¡Ya lo creo!! sin disputa.

F. Morán

20 [illegible] 1908

REPARTO

Personajes	*Actores*
Tonica.	SRTA. ASTORGA
Remedio..	» ZAVALA
Tía Dolores.	SRA. BELLIDO
Luisa.	SRTA. REVERTER
Moza 1.ª.	SRA. FERRER
Moza 2.ª.	SRTA. PINO
Esteban.	SR. TOMÁS
Tio Juan..	» HIDALGO
Valentín..	» LEÓN
Salvador..	» MARÍN
Cosquillas.	» RUIZ-PARIS
Felipe..	» CRESPI
El Lobo.	» VALCÁRCEL
Ramón.	» REVERTER
Venancio.	» TRONCHONI
Mozo 1.º.	» COLL
Mozo 2.º.	» TORTOSA

Guardias civiles, dulzainero, tamborilero, gente del pueblo, niños.

La acción en Buñol, provincia de Valencia, año 1880.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza del pueblo. En primer término, fachada de la casa del tío Juan, con ventana practicable. Segundo derecha, la casa de la tía Dolores, con balcón y ventana practicables. Todos los balcones ostentarán colgaduras. Al levantarse el telón, que supone ser el amanecer de un día del mes de Agosto, aparece Valentín llevando un ramo de flores, que colocará en la ventana de Remedio. Después entra en casa (la del tío Juan) y sale llevando un cesto, desapareciendo por el foro derecha. Oyese una rondalla que canta dentro.

ESCENA PRIMERA

VALENTÍN, REMEDIO, EL TIO JUAN, COSQUILLAS Y MOZOS *con guitarras*

VAL. Cuando vea el ramo pensará que es cosa de Salvaorico. Está tan emperrá con él... Si no mirara que es mi hermano, ya lo apañaría yo; asina me tengo que repudrir la sangre, y... voy por la cesta antes que se levante el agüelo.

Entra 1.ª derecha y sale llevando una cesta,

Copla dentro.

En las fiestas de San Luis
los balcones engalanan,
las mozas cogen las flores
que ponen en sus ventanas.

Valentín sale en el cesto y cruza la escena desapareciendo por el foro. Aparece por el lado opuesto la rondalla capitaneada por Cosquillas, que lleva un ramo de flores que coloca á su tiempo en el balcón de Tonica.

COSQU. Chicos, vamos á cumplir el encargo del señor alcalde; tú, ayúdame.

Se encarama para subir al balcón ayudado de uno de los mozos, y mientras coloca el ramo en la ventana cantan la segunda copla. Después baja Cosquillas y da propina.

Adios ventana con flores,
adios, Tonica querida,
que ya vienen los albores
y te doy la despedida.

COSQU. Güeno, ya está bien; agora tomar, pa que matéis el gusano en ca el tío Remigio.

MOZO 1.º Muchas gracias.

COSQU. Eso al alcalde, que es el que paga; con que vesirus.

Vanse tocando la guitarra. Se hace de día; óyese toque de campanas y disparo de morteretes. El tío Juan sale de su casa y se sienta á la puerta en la silla que habrá sacado y enciende un cigarro. Después aparece Remedio.

JUAN. ¡Re concho con las campanas! no hay quien las aguante. Pues señor, ya estamos otra vez en las fiestas; un año más á cuestas y menos de vida. ¡Ah! y que éste van á ser de primera. Pa mí, mejor que nunca; porque mi Salvaorico que está sirviendo al Rey en Barselona, me escribió antes de ayer, digiéndome que le han dao permiso y viene hoy en el tren de las nueve. Pero estos chicos es que no se levantan. ¡Valentín! ¡Remedios! Llamando. ¡Qué manera de dormir!

REME. ¿Llama usted abuelo?

JUAN. Sí, mujer, sí; ¿te parece ya hora de dejar la cama? Poco sus semejáis á mí, que en toa la noche hay podío dormir, pensando en la venía de Salvaorico.

REME. Pues si eso le pasa una noche, ¡cuántas no habré pasao yo!

JUAN. Ya sé, hija mía, que te cuesta muchas lágrimas. No le pasa igual á Tonica; que

cuando Salvaorico se fué al servicio, se puso mala de tanto llorar y hasta parecía que se iba á morir de pena. Sí, sí; que si quieres; al poco tiempo, prencipió á hacerle carantoñas Esteban el alcalde, y adiós Salvaorico, como si no lo hubiá visto en su vida. ¡Perras, más que perras!

REME. Vaya, abuelo. Déjelas; ya tendrán el pago que se merecen.

JUAN. Tienes razón; ¿pero qué hace Valentín que no se levanta?

REME. Si no está en casa, abuelo.

JUAN. ¡Que no, dices! ¿pues ande se habrá metido?

REME. Habrá sentío la rondalla y se habrá ido con los mosos.

JUAN. ¡Mal hecho! y... oye, oye: ¿tú has reparau en el ramo que te han puesto en la ventana?

REME. ¡Pues es verdad! ¿quién habrá sío, abuelo?

JUAN Tú lo dirás. A menos que no tengas secretos pa mí.

REME. ¡Secretos! No, abuelo, no; usted tiene derecho á saberlo to, porque ha sío siempre mi amparo, mi padre, más aun, el abuelito de mi corazón. Besándolo.

JUAN Güeno, güeno; aparta, zalamera, no te pongas así, que vas á hacer que me salten las lágrimas. Vamos á ver: ¿á tus primos no los quieres como á mí? No me negarás que son güenos chicos; Valentín, el pobrecico, no es muy listo que digamos...

REME. Ni tan simple como parece.

JUAN Pero á trabajaor y honrau, me lo ajúo con el primero; y si es Salvaorico, no merece la mala acción que le ha hecho esa presumía de Tonica.

REME. No hablemos de ella; hoy es día de alegría y na más que de alegría.

JUAN Es verdad; voy á que me afaiten y aluego á recibir al melitar. ¡Ah! si viene Valentín, le dices que hamos de subir á la esta-

ción; y tú no te olvides de tenelo to listo pa cuando vengamos. *Vase foro izquierda.*

REME. Adios, abuelo. ¡Olvidar, quién pudiera! Hoy se cumplen dos años que Salvador me dijo llorando: «¡adiós, Remedio; acuérdate de mí, prima mía!» Aquellas palabras me llegaron al alma. El no adivina que mi corazón le adora y sólo en Tonica tiene sus ojos puestos; en esa ingrata, en esa ingrata que lo engaña, que no lo quiere, que admite las caricias de Esteban el alcalde; de ese hombre que sólo se rodea de gente mala, pa amedrentar al pueblo. Aquí viene, acompañao del Lobo. ¡Miserables! No quiero verlos. *Vase.*

ESCENA II

ESTEBAN, LOBO, COSQUILLAS. *Después* DOLORES *y luego* TONICA

ESTEB. ¿Estás enterau? La gente joven es muy atrevía, y tú ya sabes que en el pueblo hay algunos mozos que son de cuidiao y que no me quieren bien.

LOBO Ni á mí tampoco; pero eso son cuatro bocones, que si no se emborrachan, no se meten con naide.

ESTEB. Lo malo es que se emborrachan y se meten.

LOBO ¡Pst!..

ESTEB. Felipe el Zorro, tiene mala cabeza.

LOBO Ande está el Lobo, no hay quien rechine, y usté ya sabe que en cuanto me diga ese me estorba...

ESTEB. Si no tuviera esa confianza, no andarías tú suelto por el pueblo, desde la noche que encontramos el cadáver del hijo del tío Chele.

LOBO Yo no lo maté.

ESTEB. Tú lo arrempujaste desde el alto de Car-

calin, lo vieron Peroles y Boca-negra; y gracias á que yo declaré que aquel día estabas trabajando pa mí en el monte.

LOBO Güeno, güeno; amor con amor se paga, que si no fuá por mí, tampoco ganaría usté siempre las elesiones.

ESTEB. Anda con Dios y mucho ojo. *Vase Lobo.* Tuviendo á éste de mi parte, bien puedo vivir tranquilo.

COSQU. ¿Ha visto usté las flores?

ESTEB. Ya veo que has cumplido bien mi encargo.

COSQU. Como que no habrá otra moza que tenga la ventana tan bien adorná.

DOL. Güenos días, señor Esteban.

ESTEB. Hola, Dolores.

COSQU. (La vieja del repisco.)

ESTEB. Tú, Cosquillas, vete á la casa de la Vila, y si alguno pregunta por mí, le dices que agora mismo voy.

COSQU. A sus órdenes. *Saluda y vase.*

ESTEB. Ya estamos solos, Dolores. ¿Qué me cuentas de nuevo? ¿Tonica está ya decidida á casarse conmigo?

DOL. Ya se vé que lo está; ella no tiene otra ley ni otro capricho que el mío; como no ha conosío más madre que á mí, no hace más que lo que yo mando. De manera que con usté se ha de casar, ú dejaría yo de ser quien soy.

ESTEB. Muchas gracias, ya te lo pagaré to en junto.

DOL. Cállese, hombre; bien sabe Dios que yo no lo hago por ningún interés, se lo puedo jurar.

ESTEB. Ya lo sé.

DOL. ¿Me podría usté dejar veinte duros pa pagar los jornaleros?

ESTEB. Sí, mujer; aluego te los traeré. ¿Qué te parece el ramico que le hay puesto en la ventana?

DOL. ¡Anda! pues no me había fijau. ¡Jesús,

qué precioso! Voy á decirle que está usté aquí.

ESTEB. Pero si...

DOL. Poco que se vá á alegrar en cuanto yo le diga... Entrando.

ESTEB. ¡Cuánto me aprecia esta mujer! Así que supo que yo quería casarme con su sobrina, me dijo: no hay más que hablar, mi Tonica será suya. ¡Y el otro! ¿Se conformará Salvador, cuando se entere de que su novia se va á casar conmigo? ¿Matará mis esperanzas, privándome del cariño de Tonica, que es mi vida? ¡No, eso nunca! Es pa mí, pa mí solo.

ESCENA III

El mismo y TONICA, *asomada á la ventana. Después* VALENTIN *y después* JUAN

TONI. Güenos días, señor Esteban.

ESTEB. Así los tenga la moza más bonica del pueblo.

TONI. ¡Válgame Dios, y que ramo tan hermoso! Vaya unas flores!

ESTEB. Mira, no te enfades si no son tan bonicas como tu cara, pero no las hay mejores.

TONI. Muchas gracias; las pondré ande no se marchiten.

ESTEB. Ande no te vean, pa que no tengan envidia.

TONI. ¿Cómo podré corresponder á tantas pruebas de cariño?

ESTEB. Querién lome mucho y haciendo siempre lo que yo te diga.

TONI. ¿Y qué hay que hacer agora?

ESTEB. Lo primero bajar aquí.

TONI. Está bien; voy á guardar las flores.

ESTEB. No, el ramo no lo retires.

TONI. Como usté quiera; bajo enseguida.

Se retira de la ventana, siendo vista por Valentín que apareee.

VAL. (Golondrina en ventana, mala mañana.)

Este lleva una cesta y entra en casa haciendo una mueca á Esteban.

ESTEB. (El tonto.)

VAL. (¿No lo dije? Si está aquí el mochuelo.)

ESTEB. ¿De ande vendrá tan temprano?

TONI. Ya estoy aquí; no dirá usté que no lo obedezco.

ESTEB. Así me gusta. Cuán felices vamos á ser, así que nos casemos!

TONI. ¿Y por qué no quiere que retire el ramo?

ESTEB. Pues pa que sepan en el pueblo que no te han hecho falta las flores; además como sé que en el tren de las nueve llega Salvaorico, quiero qúe las vea.

TONI. ¡Salvaorico!

Aparece Valentín y queda oyendo desde la puerta.

ESTEB. Sí, que las vea, y que le digas que te las hay puesto yo; yo, que te quiero con toa mi alma.

VAL. (Ladrones, ya sus daría yo florecicas.)

ESTEB. Parece que no te gusta lo que hay dicho.

TONI. Es que...

ESTEB. ¿Si es verdad que me quieres, qué te importa?

TONI. Por aquello de la palabra...

ESTEB. No parece si no que tengáis hecha alguna escritura.

TONI. Eso no.

ESTEB. Además que cada uno manda con su persona.

TONI. Eso sí.

ESTEB. Y sobre to, que el que más y el que menos, escoge lo que le conviene. Yo te ofrezco cariño y riquezas, serás la reina del pueblo. *Aparece el tío Juan.*

TONI. Tiene usté mucha razón, si señor; ya me voy cansando de tantas habladurías.

ESTEB. (Si que muerden los charranes.)

JUAN (¡Eh!)

ESTEB. Desde que se dice por hay si te quiero, ú no te quiero, que esa familia no me puede

ver. El abuelo va digendo que soy un orgulloso y hasta me insultan.

JUAN (¡Yo!..)

ESTEB. El tío muerto de hambre.

JUAN Escucha Esteban, yo podré ser un muerto de hambre, pero tengo honra y tengo vergüenza, cosas que tú no has conosío nunca.

VAL. (¡Rediéz, mi abuelo!)

ESTEB. ¡Cómo! *En actitud agresiva.*

TONI. ¡Tío Juan!

JUAN Mi cabeza está cubierta de canas; mis manos encallecidas y mi cuerpo encorvado por los muchos años de trabajo; pero ten en cuenta, que esta misma cabeza puedo levantarla muy alta, porque yo nunca hay vivido acostas de la sudor de los pobres.

VAL. (Chúpate esa.)

ESTEB. ¿Qué quiere usté decir con eso?

JUAN Tú ya me entiendes.

ESTEB. ¿Qué es eso de tú? ¿Ha olvidado usté que soy el alcalde?

JUAN ¡Alcalde, alcalde! Pero es que te crees que porque tengas esa vara ya puedes tratar á todos como mejor te parezca? Pues te has engañau; y ten en cuenta que tantas veces va el cantarico á la juente que al último se rompe.

VAL. (Y sin ir á la juente también.)

ESTEB. Váyase, porque si no... *Le amenaza con la vara.*

TONI. Señor Esteban... *Interponiéndose.*

VAL. (¡Pastora divina! si toca á mi agüelo.)

JUAN No tengas miedo; los ruines como éste nunca dan la cara.

ESTEB. Lo va usté á ver. *Levantando la vara.*

VAL. ¡A que no! *Saliendo de un salto y se interpone.*

JUAN Aparta.

ESTEB. ¡Valentín!

TONI. El tonto.

VAL. Sí, el tonto, el de siempre; vuestra sombra, mala mujer.

ESTEB. ¡Esa palabra!..
VAL. La ripito, mala mujer. Y lo digo juerte, porque lo es, porque engaña á mi hermanico.
ESTEB. No le hagas caso.
VAL. Tiene rasón, no me hagas caso, ¿no sabes que estoy tonto? Pero puede que con mis tonterías, te haga derramar muchas lagrimicas. Y á usté alcalde, que no se le ocurra otra vez levantarle la vara á mi agüelo, porque si lo repite y yo lo veo, esa misma vara se la rompo yo á usté en cualquier parte, tío embusterete.
ESTEB. ¡Eh! Agresivo.
TONI. ¡Señor Esteban!
JUAN Echa pa lante. A Valentín.
VAL. Lo ripito; embusterete. Desde el foro.
ESTEB. Que me hagan peacicos, si ese tonto no me las paga.

ESCENA IV

ESTEBAN, TONICA, DOLORES *y* COSQUILLAS.

DOL. ¡Qué es eso, chiquilla! ¿qué ha pasau aquí?
ESTEB. Na; cuatro palabras mal dichas por un viejo y un tonto, á las que presto daré la respuesta que merecen; esta noche dormirán los dos en la cárcel.
TONI. ¡No por Dios, señor Esteban!
ESTEB. Verás como se amansan.
TONI. ¡Ay, tía Dolores!
DOL. Falta les hace un escarmiento.
TONI. Lo que estamos haciendo me va á traer algún disgusto.
DOL. ¿Pero que es eso? ¡remilgos á estas horas!
ESTEB. ¡Y eres tú, quien trata de defenderlos! ¡y dices que me quieres!
DOL. Ya lo creo que le quiere á usté; más qué á las niñas de sus ojos.
ESTEB. ¿De veras?

DOL. Cuando yo lo digo... (Acuérdese de los veinte duros.)

COSQU. Señor alcalde.

ESTEB. ¿Qué hay?

COSQU. El secretario que se venga enseguidica.

ESTEB. ¿Qué pasa?

COSQU. Mi usté; él me ha dicho: anda á la carrera y le dices al señor alcalde que venga que ha de poner un montón de firmas y... no me acuerdo de más.

ESTEB. ¿Cuándo aprenderás á ser persona?

COSQU. Nunca hay dejau de serlo.

ESTEB. ¡Animal!

COSQU. Como usté quiera.

ESTEB. Eres un torpe.

COSQU. A raticos nada más.

ESTEB. Que te calles.

COSQU. Me agarro los morros.

ESTEB. Dile al secretario que voy enseguida.

COSQU. Ya estoy allá. Acción de marcharse.

ESTEB. Espera.

COSQU Ya estoy aquí. Bajando.

ESTEB. Te pasas por casa del señor cura y le dices que á las cinco en punto quiero que salga el Santo de la Ermita.

COSQU. Ya estoy allá. Subiendo.

ESTEB. Escucha.

COSQU. Ya estoy aquí.

ESTEB. Al cabo de la Guardia civil, le dices que no se olvide de mandar la pareja pa la procesión.

COSQU. Güeno, ya estoy allá.

ESTEB. Y tú, mucho ojo esta tarde con esa familia; La del señor Juan. y al primero que se desmande lo amarras y al calabozo.

COSQU. Descuide. (Al cura... al cabo...)

ESTEB. ¡Qué esperas!

COSQU. Na, si voy á la carrera. (El cura, al calabozo, al cabo, lo amarro...)

ESTEB. ¿Pero vas?

COSQU. Si señor. (Al calabozo todos.) Vase.

ESTEB. Ya veis cómo lo hay dispuesto to, pa que

no haigan disgustos; si ellos los quieren peor pa ellos, ¿no te parece Dolores?

DOL. Si señor, sí, no hay que pensar más en eso, y pa que vea que no tengo ningún cuidao, voy á preparar la ropa pa esta tarde.

TONI. ¿Voy con usté tía?

DOL. No, no me haces falta. Vase.

ESTEB. Vaya, alégrate, mujer y vamos á otra cosa. ¿Tu tía te ha enseñao el pañolón de Manila que te hay comprao pa que lo luzcas estas fiestas?

TONI. Si señor.

ESTEB. Creo no tendrás queja de mí.

TONI. No señor, no la tengo.

ESTEB. Mal me lo demuestras.

TONI. Es que... parece que... conforme va llegando la hora del tren, siento un malestar... ese tonto maldito... (¡Qué será de mi!)

ESTEB. No tengas miedo; si comete alguna tontá peor pa él. Oyese la algazara de los mozos que se aproximan vitoreando á Salvador. ¡Calla! ya vienen de la Estación. Yo me voy, no quiero que me vean; á ver si güenamente rompes con Salvador, que lo demás corre de mi cuenta. Piensa en mí, y mira bien lo que más te conviene; ánimo, y lo dicho. Vase.

TONI. Animo, sí; mi tía tiene razón. ¡Pobre Salvaorico! Mi corazón es suyo, por él palpita, le quise, le quiero mucho, más su pobreza me espanta. No luches corazón. Mira y piensa bien lo que más te conviene, dijo el alcalde. La miseria es mala compañera. ¡Animo Tonica; el señor Esteban, el señor Esteban! Vase y entra en casa.

Sigue oyéndose la algazara de los mozos que van aproximándose, hasta que aparecen en la forma siguiente. Valentín, que llega hasta la pnerta de su casa y llama á Remedio que aparece en la puerta donde queda inmovil al ver á Salvador, que viene á hombros de los mozos que lo victorean. Siguen Felipe y el tio Juan, después el Lobo.

ESCENA V

VALENTÍN, SALVADOR, JUAN, REMEDIO, FELIPE
LOBO Y MOZOS

VAL. ¡Remedio! ¡Remedio! que ya están aquí.
FELIP. ¡Viva Salvaorico!
MOZOS ¡Viva!
SALVA. Gracias amigos, muchas gracias.
VAL. Míalo. A Remedio que aparece.
SALVA. ¡Remedio! prima mía. ¿Pero qué te pasa?
JUAN Abraza á tu primo, mujer.
REME. Salvador, yo...
VAL. Si es que le da vergüenza; como lleva esa ropa, que parece un militar de los que mandan... Anda, mujer, anda, que con él no pecas.
SALVA. ¡Cuánta dicha! Cómo se ensancha el corazón, al encontrarse entre los seres que le son más queridos.
FELIP. ¿Pero no remojamos tu venía?
JUAN Enseguida; entremos en casa y veréis cosa güena.
FELIP. No señor, aquí mesmo ha de ser; una copa y nos vamos.
JUAN Como queráis. Remedios... Indicándole.
REME. Voy allá. Entra y vuelve llevando un plato con pastas unas copas y botella.
LOBO Güenos días, señores.
JUAN Muy güenos. Con sequedad y desagrado al verle.
FELIP. (Mal agüero.)
SALVA. ¡Hola Lobo! ¿Qué tal, hombre?
LOBO No hay novedá.
SALVA. Acércate y tomarás una copa.
JUAN Llevará prisa, déjalo.
LOBO Sí, tu abuelo tiene razón, llevo prisa; pero no tanta que no me permita estrechar la mano de un amigo. Bajando hasta Salvador.
VAL. ¡Ah! ¿pero tú eres amigo de mi hermano?
LOBO Nunca lo hay mirau con malos ojos, ni

hay olvidao que me salvó la vida, cuando la reá de San Luis.

SALVA. Eso no se nombra.

FELIP. (Lástima fué.)

LOBO ¿Y por qué no? Las güenas asiones, si el que las hase las calla, el que las recibe debe decirlas, y yo...

SALVA. Eso no viene á cuento.

LOBO Pues yo soy agradesío, y...

JUAN Si te oyese el alcalde...

LOBO Poco me importaría.

VAL. Eso es mentira, re sucha...

LOBO No acostumbro á mentir, ¿lo sabes simple?

VAL. No lo sabía, avisau.

SALVA. Vaya, dejarse de tonterías; ya está aquí el aguardiente. *Aparece Remedio.* Una copa, y cada uno á su avío. Lobo, la primera para tí. *Se la da.*

LOBO Muchas grasias. *Tomándola.* Por tu salud, Remedio.

VAL. Güen viaje.

LOBO Vaya otra por tu agüelo, y por los valientes que le acompañan.

VAL. Siempre lo han sío.

FELIP. (A este marrajo, lo hay de haser polvo.)

LOBO Con que, me alegro de verte tan templau; dispensar y divertirse mucho. *A Remedio.* Dime adios, mujer. *Vase.*

REME. Adios, hombre.

TODOS Adios.

VAL. (Asina revientes.)

SALVA. Ahora nosotros; y no poner esa cara...

FELIP. Bien dicho, venga la mía. *Bebe.* No dirás que no nos acordamos de tú.

SALVA. Ya lo veo y estoy muy satisfecho de mi familia y de mis amigos, de todos. Sólo una nubecilla viene á empañar el hermoso sol de mi alegría.

JUAN (¡Adios!)

SALVA. ¿Por qué no veo aquí á mi Tonica?

VAL. (¡Re sucha!)

SALVA. ¿Por qué no vino á la estación á esperarme?

JUAN Ya te lo hay dicho; el viaje repentino de su tía Dolores, puede que se lo haiga impedido.

SALVA. No me convence usted, abuelo. ¡No salir á recibirme!

REME. Salvador, no pienses más en eso y bebe.

VAL. Justo, cara alegre y á beber.

SALVA. Como queráis. Venga una á vuestra salud y otra á la de... Aparece Dolores, llevando una cesta y al ver á Salvador se sorprende y vase foro derecha. ¡tía Dolores!

DOL. ¡Jesús! En tono despectivo. Vase.

JUAN Déjala. Todos quedan cabizbajos.

SALVA. ¿No me habéis dicho que no estaban en el pueblo?

JUAN Sí.

VAL. No, no lo sabíamos.

SALVA. ¡Eh!...

VAL. (¡Re sucha, güena l' hamos hecho!) Yo te diré lo que pasa.

REME. ¡Valentín!

JUAN. ¡Chiquillo!

VAL. Chico, en mi boca un ripio.

SALVA. Ea, no aguanto más, quiero saberlo todo; ¿lo entienden ustedes? Todo, pero pronto, muy pronto.

JUAN. (Pobrecico mío)

FELIP. Chico, nusotros sabemos algo, y es claro, algo sabemos; pero lo que sabemos, no lo sabemos porque nos hamos comprometi lo á obedecer á tu abuelo, ¿no es eso?

TODOS Sí, sí.

JUAN. Es verdad.

FELIP. La culpa no es nuestra, con que adios y apañaus. Amos. Vanse.

SALVA. ¡Dios mío, Dios mío! yo voy á perder el juicio.

REME. Salvador, no te pongas así...

VAL. (Usté tiene la culpa de que no esté enterau.)

JUAN A ver si te agarro, tonto.

VAL. Ya está. ¡Tonto, tonto!.. Re sucha, alguna vez demostraré que no me chupo el dedo.

JUAN Salvaorico, hijo mío, no llores. Aquí estamos nosotros que te queremos más que ella.

SALVA. Abuelo, déjeme. Tonica se asoma á la ventana, viéndola Salvador que la llama con mucha alegría, invitándola á que baje. ¡Ah! ¡Ella! ¡Tonica!

TONI. ¡Salvador! Buen día.

SALVA. ¿Qué haces, que no bajas á darme un abrazo?

TONI. ¡Abrazarte!.. si llega y lo ve mi tía...

SALVA. Baja, mujer.

TONI. Agora voy. Retírase de la ventana y baja.

SALVA. ¡Y esas flores! ¿De quién es ese ramo?

VAL. Del sacristán.

REME. No tomes desgusto.

JUAN Dispréciala.

VAL, Escúpila.

SALVA. Abuelo, Valentín, marcharos, dejadme sólo con ella; quiero acabar con estas dudas que me matan.

REME. Vámonos. (¡Qué desgraciada soy!)

JUAN No lo perderé de vista.

VAL. Salvaorico...

SALVA. Adentro. Con enfado.

VAL. ¡Re sucha, que me has asustau! (Vigilaré.) Se oculta, asomando de vez en cuando la cabeza.

ESCENA IV

TONICA, SALVADOR Y VALENTIN

MÚSICA

SALVA. Tona de mi vida,
mi anhelado bien.

TONI. Quita, no me abraces,
que nos pueden ver.

SALVA. ¿A quién tienes miedo,
dime, Tona, á quién?
¿dime por qué tiemblas?

TONI. Suelta, déjame
SALVA. No me desesperes.
TONI. Es que me haces daño.
SALVA. No me martirices
por todos los Santos.
Piensa, Tona mía,
que me estás matando.
Dime que en la ausencia
no me has olvidado,
dime que soy siempre
tu dueño adorado;
que ciega me quieres
con loca pasión,
que soy siempre el dueño
de tu corazón.
TONI. Te quise y te quiero
con toda mi alma,
hoy por mi desdicha
soy muy desgraciada;
no me martirices,
no me hagas sufrir,
piensa que de pena
me voy á morir.

Oyese cantar dentro, con acompañamiento de guitarras, á los mozos del pueblo.

TONI. Juro que te quiero
con toda mi alma,
hoy por mi desdicha
soy muy desgraciada.
UNO *Dentro.* Niña recoge las flores
que marchitándose están,
al ver como te recreas
en brazos de tu galan.
SALVA. ¡El ramo! ¡perjura!
¿De quién es?
TONI. ¡Perdón! *Cae de rodillas.*
SALVA. ¡Infame! No esperes
de mí compasión.
TONI. Deberes me obligan,
no soy yo quien manda,
sumisa obedezco.
SALVA. No sigas, aparta.
Adios, mi ventura,
adios, mi esperanza,
un cielo de amores
contigo soñaba.
Mi dulce existencia,
mi vida feliz,
en triste y amarga
trocastes al fin.
TONI. No soy yo quien manda,
no me hagas sufrir.

SALVA. Mi gloria en infierno
trocastes al fin.
Malditos los seres
que saben mentir;
maldita mil veces
tu perfidia vil,
maldigo la hora
que te conocí,
y el día que puse
mis ojos en tí.

HABLADO

TONI. Basta, Salvador; yo podré resignarme á sufrir tus desdenes, tus desprecios; tus insultos nunca.

SALVA. ¿Pero es cierto que quieres á otro? ¿que me has olvidado?

TONI. Olvidarte, no; querer á otro, tampoco; pero mi tía tiene compromisos, que obligan á que demuestre lo contrario.

VAL. (¡Re sucha, que embustera!)

SALVA. ¿Y quién es el atrevido que pretende robarme tu cariño?

TONI. El señor Estéban.

SALVA. ¡El alcalde!

TONI. Me ofrece su mano y su fortuna.

SALVA. Eso no puede ser.

TONI. Pues lo es, pero yo no lo quiero.

SALVA. ¿De veras, Tona mía, no me engañas?

TONI. Que te voy á engañar.

VAL. (¡Qué alimal es mi hermanico!)

SALVA. ¿Y tan grandes son los compromisos de tu tía, que te obligan?..

TONI. A todo. Esta tarde tengo que ir á la procesión en su compañía y con el ramo de flores.

SALVA. ¡Tú en su compañía! Primero me hacen pedazos...

TONI. ¿Qué es lo que dices? ¿Estás loco?

SALVA. Loco, porque no quiero que nadie más que yo, te lleve á la procesión; porque no

quiero que todo el pueblo se ría de mí; por eso.

TONI. ¡Y mi tía! ¡Y mi palabra!

SALVA. ¡Y la que á mí me diste! ¡Y mi cariño!

VAL. (En la China.)

TONI. No, no, Salvador; me he comprometido y ha de ser.

SALVA. ¡Y dices que me quieres! Mentira, tú eres una falsa.

TONI. Seré lo que tú quieras; pero esta tarde voy á la fiesta con él.

SALVA. Pues si vas te aseguro que á la plaza no llegáis juntos.

TONI. Está bien, hamos acabau.

SALVA. Que no vayas.

TONI. Iré. Con altivez y vase.

SALVA. ¡Mala sangre! Colérico.

VAL. Saliendo y deteniendo á Salvador.
¡Salvaorico, quieto!

SALVA. Suelta.

VAL. Esa perra quiere perderte.

SALVA. ¡Traidora!

VAL. No te acalores, no irá, porque en antes le hay de romper yo una pata, y va á ser agora.

SALVA. Tú, adentro.

VAL. No me da la gana.

SALVA. Adentro, digo; y ¡ay de tí, si la tocas un hilo de la ropa!

VAL. Güeno, chico, güeno.

SALVA. Si sales hoy de casa, te mato.

VAL. Güeno, chico, güeno. (Saldré.)

SALVA. Y chito la boca.

VAL. Güeno.

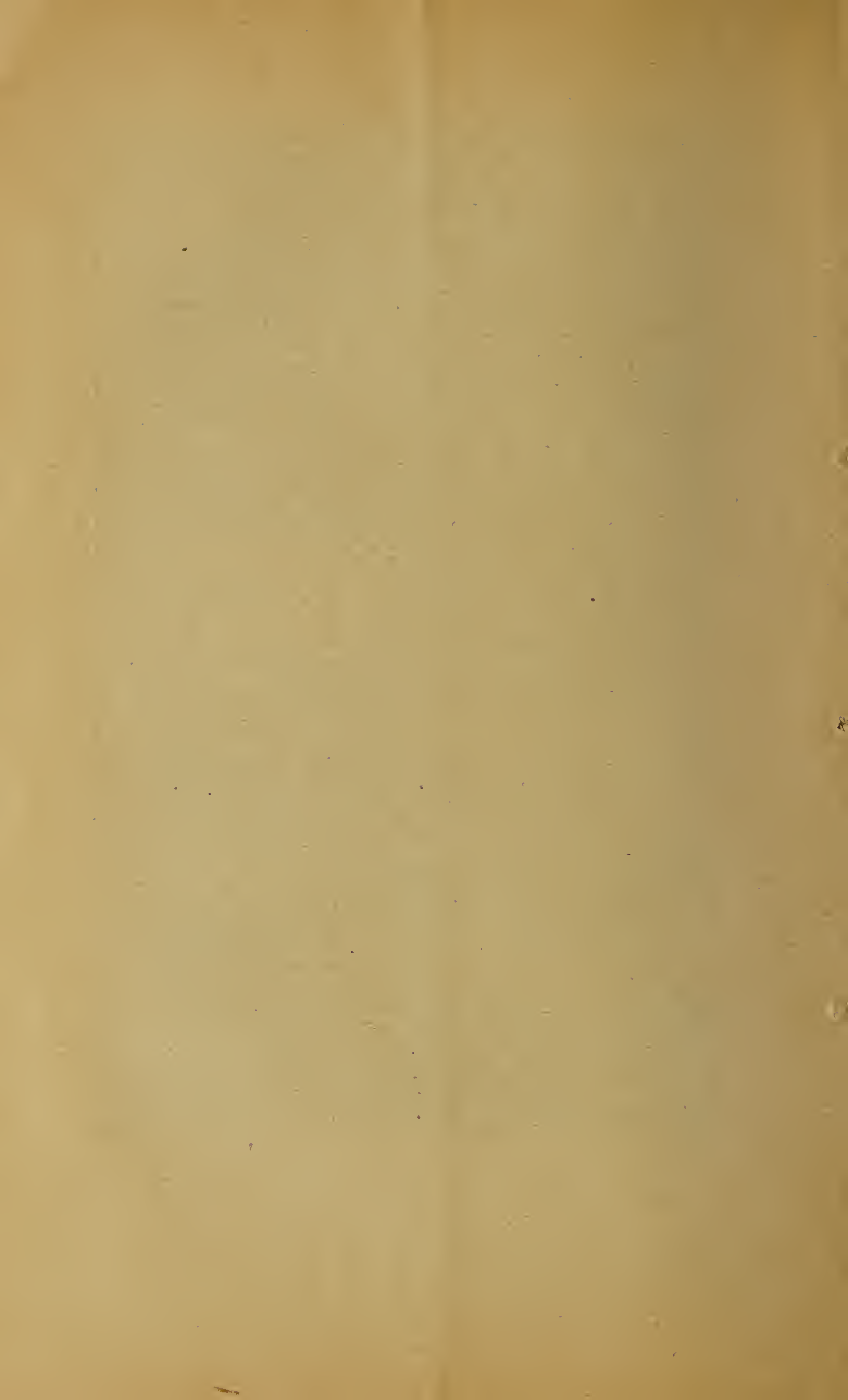
SALVA. Yo, á San Luis.

TELÓN Y ORQUESTA



PLAZOLETA DE SAN LUIS DE BUÑOL

Decoración del Cuadro 2.º



CUADRO SEGUNDO

La escena representa la pintoresca plazoleta de San Luis de Buñol, viéndose en el centro la Ermita, con puerta practicable. Después del intermedio musical y al levantarse el telón, aparece la escena muy animada. La gente va acudiendo en traje de fiesta y los cabezudos bailarán una danza que será coreada por la gente del pueblo.

ESCENA PRIMERA

MOZAS *del pueblo,* CHIQUILLOS, *después* ESTEBAN, VENANCIO, COSQUILLAS, TONICA, DOLORES *y dos guardias Civiles.*

MÚSICA

CORO

Aunque se pongan
las cabezotas,
todas nosotras
sabemos bien,
que este es Remigio (Señalándole.)
y ese el Cabrero
y este el Tejero
y ese Manuel.

——

Que se repita,
siga la danza,
que toque el tío
de la dulzaina.
¡Viva la fiesta,
viva la gracia,
viva el salero
de los que bailan!
Muy bien, muy bien,
me gusta ese baibén;
ahí va, ahí va,
muy bien bailado está.

HABLADO

TODOS Bravo, bravo. (Aplaudiendo.)

MUJ. 1.ª ¿Quien será el cabezota de la cara negra?

MUJ. 3.ª ¿Y el barbudo?
MUJ. 2.ª Deben ser el hijo de la tía Marrandona y Samuel el Rojo.
MUJ. 1.ª Pa mí, que son el Marieto y el Pichan.
MUJ. 3.ª ¿Chicas, quién sus ha dao esas flores?
MUJ. 1.ª Pepe el de Alborache.
VEN. *Venancio viste de sacristán con roquete.* Ya sus hay dicho que no toquéis las flores, que son del Santo, y sus voy á escarmentar.
MUJ. 1.ª No se enfade, tío.
VEN. ¿Queréis ajuaros que sus hago pagar la pena?
CHICO 1.º Rompe cruces. *Mofándose.*
VEN. Deshonrau.
CHICO 2.º Cebollón. *Tirándole del roquete.*
VEN. Granuja. *Persiguiéndole.*
CHICO 1.º Que vienen Cosquillas y el alcalde. *Los chicos huyen y Cosquillas aparece precidido del alcalde y abriendo paso exageradamente. Tonica llevará el ramo en la mano, demostrando visiblemente su estado de ánimo violento y temeroso.*
COSQU. Echarse á un lau.
MUJ. 1.ª Chica, arrepara que mantón lleva la Tona.
MUJ. 2.ª Se lo habrá regalau el... novio.
ESTEB. Sí que está animá la fiesta.
DOL. Como que van á ser las mejores que se han conosío.
TONI. (¡Qué miedo tengo!)
ESTEB. U no ser yo el mayoral.
DOL. Siempre ha sío usté rumboso; dígalo si no, ese pañolón que está siendo la envidia de toas las mozas. ¿Verdad chiquilla?
TONI. Sí, tía Dolores.
ESTEB. ¿Pero qué te pasa, Tona?
TONI. Na.
DOL. Anímate, mujer,
ESTEB. Parece que estés mal humorá.
TONI. No, si estoy contenta. ¿Pero cuándo van á llevar el santo á la iglesia? *Desazonada.*
ESTEB. ¿Qué aguardamos, Cosquillas? ¿Va ú no va?
COSQU. Voy á que hagan la señal. Ya viene el señor cura por la regüelta.

ESTEB. Pus andando.

COSQU *Llamando á todos incluso á los cabezudos y poniéndolos en correcta formación.* Eh, ganáo, á formar; y en cuanto yo sus diga á una, en marcha to el mundo.

ESTEB. Y mucho orden. Tona, parece que no quieres que te vean el ramo.

COSQU. Venga pacá tío Venancio.

VEN. Esos granujas han arrancau toas las campanillas.

DOL. No tomes desgusto, Venancio.

TONI. (Quiera Dios que no venga.)

COSQU. Echar p' alante, pero no corráis; tú, dale al tabalete cuando yo avise. Aquí faltan dos cabezudos. ¿Ande se habrán metío?

DOL. En la taberna.

ESTEB. Pus los ensierro.

COSQU. Venga, arrear.

Toca un poco el tamboril y dulzaina y cesan.

MUJ. 1.ª Ya sale el Santo.

Fórmase la comitiva, abriendo marcha las banderolas y cabezudos, tamboril y dulzaina. Venancio llevando la cruz, acompañado de dos monaguillos. Aparece el Santo á la puerta de la Ermita, detrás el cura, seguido de la banda del pueblo. Esteban y Cosquillas se disponen á presidir la procesion, dando el sitio preferente á Tonica y Dolores. La banda batirá la marcha real, oyéndose el volteo de las campanas de la Ermita y el disparo de una traca.

ESTEB. ¡Viva San Luis!

MOZOS El verso, el verso.

MUJ. 1.ª Venancio, venga el verso.

VEN. Allá va. *Colocándose frente al Santo.*

ESTEB. Silencio. *A los del pueblo.*

VEN. Glorioso San Luis Beltrán.

UNO En mi huerto te criaste. *Ridiculizándole.*

VEN. ¡Indesente, mal criau! Señor alcalde, el que quiera versos, que estudie, yo no los digo.

TODOS Que lo diga, que lo diga.

ESTEB. A callar to el mundo; usté á decir el verso, y tú, Cosquillas, al que chiste á la cárcel con él.

VEN. Como me hagan burla, les rompo la Cruz en la cabesa. *Recitando el verso.*

«Glorioso San Luis Beltrán
ascucha lo que te pido;
á este pueblo tan querido
que te quiere con afan
no lo eches nunca en olvido.
Míralos qué alegres van,
míralos desde la Gloria,
tu nombre ya está en la historia
escrito con letras de oro,
cantemos todos á coro
por su gloriosa memoria.»

TODOS ¡Viva San Luis! ¡Viva!

VEN. Entonar los villansicos.
«Dulce Santo milagroso,
lucerico celestial, Puede suprimirse el villancico.
á este pueblo que te adora
líbralo de todo mal »

TODOS «Líbranos de todo mal
milagroso San Luis.»

TONI. (Sé tú nuestro protector,
ten por Dios piedad de mí.

ESCENA II

Los mismos y SALVADOR, VALENTIN Y FELIPE

Valentín y Felipe deberán ser los dos cabezudos que faltaban, apareciendo tan pronto llegue Salvador y á su tiempo se darán á conocer despojándose de la sobrepuesta cabeza. Todo el final del cuadro deberá ejecutarse con la mayor rapidez.

ESTEB. Alante, señores.

SALV. Buenas tardes.

TONI. (¡Ya está aquí!)

SALV. Venga ese ramo. Se lo quita de la mano de Tonica.

ESTEB. ¿Qué has hecho?

SALV. Lo que debo hacer, á ella despreciarla, y
á tus flores triturarlas. Pisoteando el ramo.

ESTEB. Tu vida es poco. Queriendo agredirle.

Valentín quitándose la efigie de cartón se interpone, deteniendo el brazo á Esteban. Felipe se coloca al lado de Esteban en actitud amenazadora. Tonica se desmaya. El alcalde llama á los civiles que detienen á Salvador, Valentín le pone la cabeza de cartón á Cosquillas. Gran confusión, acabando la escena formando cuadro á discreción del Director.

VAL. ¡Re sucha, que estoy yo aquí!

FELIP. Y yo.
COSQU. ¡Ya parecieron los cabezudos!
VAL. Mi puesto, pa tí. Metiéndole la cabeza de cartón.
SALV. ¡Canalla!
ESTEB. ¡Guardias! Acuden los guardias.
TONI. ¡Jesús! Cae desmayada en brazos de Dolores.
COSQU. ¡Alto á la autoridad! Luchando con la cabeza.
DOL. ¡Tonica! ¡Se muere! A Salvador. ¡Mal hombre!
SALV. Tía Dolores...
ESTEB. Llevadle á la cárcel.
VAL. ¡Mi hermano á la cárcel!
TODOS ¡No, no!
ESTEB. Pronto.
FELIP. Oye, Esteban. Disimuladamente.
ESTEB. (¡Felipe!)
FELIP. (Si Salvador va á la cárcel, más te valiera salir del pueblo.)
ESTEB. Alante la procesión. (¿Dónde estará el Lobo.)
VAL. ¡Como no asuelte á mi hermanico!..
FELIP. Lo asueltará, vaya si lo asueltará.
Tamboril, dulzaina, música y campanas.

Fin del cuadro segundo

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

ESTEBAN, EL LOBO Y COSQUILLAS

LOBO Muchos eran, pero si allego á ser yo el alcalde, meto en la cárcel á medio pueblo.
ESTEB. No caben tantos.
LOBO Pús una cordá y á Chiva con ellos.
ESTEB. Acércate á la taberna del tío Remigio, y

si está allí el Cosquillas, le dices que venga.

LOBO ¿Y aluego me voy á dormir?

ESTEB. No, te güelves á buscarme por si te necesito. ..

LOBO Pues diquia luego.. *Vase izquierda.*

ESTEB. Estoy rabioso y avergonzáu; no ha hubío más remedio que asueltarle; se empeñaron en que á la calle y que á la calle, y á ver quién es el guapo que se pone en contra de un pueblo entero; pero hay más días que calabazas, y...

COSQU. Señor alcalde.

ESTEB Agora s' ha ido el Lobo á buscarte.

COSQU. Disimule si hay tardau.

ESTEB. Cállate y contesta.

COSQU. Yo no sé haser eso.

ESTEB. ¿Has ido á la Serrana?

COSQU. Si callo no puedo contestar.

ESTEB. Habla; ¿has ido?

COSQU. Si señor.

ESTEB. ¿Está mejor Tonica?

COSQU. Yo no la vide; pero su tía me dijo que no.

ESTEB. ¡Que no!

COSQU. Que no pase usté, cuidiao, que la cosa no tiene peligro; na.

ESTEB. ¿Entonces á qué sacala del pueblo?

COSQU. Porque allí tiene mejores aires, y dice que no bajará dista que Salvaorico se vaya.

ESTEB. Pus yo le prometo que se irá pronto y pa siempre. Vamos á buscar al Lobo.

COSQU. Ahí viene Felipe con su camarilla.

ESTEB. ¡Felipe! Ocultémonos. *Lo hacen.*

ESCENA II

FELIPE, RAMON, MOZOS Y VALENTIN

FELIP. Lo que sus digo, si el tonto no sujeta el brazo del alcalde, Salvaorico estaría en el otro barrio.

RAM. Y al tío Esteban lo arrecojen con un legón.

FELIP. Asina y todo, si no lo allega á sacar de la cárcel, le damos un desgusto; porque estábamos dispuestos á defenderle hasta morir.

RAM. Pus si allego á estar yo en San Luis... no tengo yo ganicas de estirarme las uñas con Esteban.

MOZO 1.° To se andará. Aparece Valentín tarareando el himno de Riego.

RAM. Aquí está Valentín.

VAL. ¡Viva Riego! Hola familia. ¿De qué se trata?

FELIP. Le estaba contando á Ramón lo de San Luis.

VAL. ¡Re sucha! Si estás tú allí, con lo bruto que eres te diviertes güen rato.

RAM. Dí que sí.

VAL. Felipe estaba, pero hasían falta un par de brutos mas.

FELIP. Ya estabas tú.

RAM. Escucha: ¿ande podemos ver á Salvaorico pa icirle una cosa?

VAL. ¿Qué cosa es esa?

RAM. Queremos haser una borrasca en Turche pa despedida de tu hermano, y que vengáis tos, tu prima, tu agüelo; ¿que te parece, tonto?

VAL. Yo me llamo Valentín, ya estoy harto de que me tengáis... ¿Vendrán mosas tambien?

FELIP. Claro que sí.

VAL. Pus no faltaré.

RAM. A toas estas, no nos has dicho ande está Salvaor.

VAL. Míalos; ahí vienen la Santísima Trinidad, el padre, el hijo y la espíritu santo.

ESCENA III

Los mismos y Remedio, Juan y Salvador

Juan ¡Muchachos!
Felip. Güenas noches.
Ram. Güenas, tío Juan y la compañía.
Salva. ¡Ramonsico, aprieta! Le abraza.
Ram. ¿Me habrás echau de menos, verdad? bastante lo hay sintío.
Val. Al grano, al grano.
Salva. ¿Qué pasa?
Felip. Pus na, que pa selebrar tu despedida, hamos pensau ir mañana á Turche á comernos dos ú tres pollos; con que tú dirás.
Ram. Y á emborracharnos.
Salva. Lo siento, pero no quiero separarme de mi prima, ni de mi abuelo.
Ram. Si es que hais de venir tos, y mi hermana, y la novia de éste, y Luisa, y la Petra...
Val. Y la Ustaquia.
Salva. ¿Qué dice usté, abuelo?
Val. Que sí.
Salva. ¿Y tú, Remedio?
Reme. Como queráis.
Juan Pus ya está hecho.
Val. ¡Viva mi agüelo!
Salva. Mañana á Turche; ahora á descansar.
Ram. Amos á acompañalos y dimpués á casa del Lire, á decíle que se traiga la gitarra.
Val. Eso, y ¡viva Riego! Vanse.

ESCENA IV

Esteban, Cosquillas, Lobo *y después* Valentin

Esteb. ¡Con que de borrasca á Turche!
Cosqu. De güena gana me iría con ellos.

ESTEB. (¡Ah, que idea! Desde cualquier ribaso... detrás de una garrofera...) ¿Ande está el Lobo?

COSQU. En el otro cantón.

ESTEB. Llámalo. *Cosquillas mete los dedos en la boca y silva.*

COSQU. Ven. *En voz muy baja.*

ESTEB. (Prepararé la emboscá.) ¿Viene ú no viene?

COSQU. Sí, ya viene; es que está... cara á la pared.

Valentín se asoma por la esquina, procurando no ser visto.

VAL. (Como hay visto al alcalde arrimau á un cantón y más abajo al Lobo, m' hay dejau la compañía, y arrodeando por la calle del Molino, vengo á seguirles los pasos.)

COSQU. Amos, hombre, que te están aguardando.

LOBO ¿Qué manda el señor alcalde?

ESTEB. Cosquillas, arretírate un poco, que hay de hablar con el Lobo.

COSQU. Con que desimulo me despacha. *Vase.*

LOBO Ya puede empezar.

ESTEB. Tengo que hacerte un encargo.

LOBO No tiene más que mandarme.

ESTEB. La cosa es un poco seria, pero yo respondo de to.

LOBO Hable usté.

ESTEB. Se trata de matar á un hombre.

LOBO Se matará; ¿quién es él?

ESTEB. Salvaorico el Tano.

VAL. (¡Re sucha!)

LOBO ¡Sal...! Sr. Alcalde, ese sí que me sabe mal.

ESTEB. ¿Le tienes miedo?

LOBO ¡Miedo! no, pero...

ESTEB. ¿Qué?

LOBO Salvaorico es un hombre honrau.

ESTEB. No lo era menos el hijo de Chele y lo mataste.

LOBO ¡Yo!..

ESTEB. Bien sabes que no te denunsié á los trebunales por si alguna vez te necesitaba; que tu libertad está en mis manos, con que elige; ú matas á Salvaorico, ú te mando á presidio pa toa la vida.

LOBO (Me va á perder.) Si no hay otro remedio y usté se empeña... sea.

VAL. (¡Creminal!)

ESTEB. No esperaba menos de tu.

LOBO (Le debo la vida...)

ESTEB. Entendidos.

VAL. (¡A que le doy un peñaso!)

ESTEB. Mañana va de borrasca á Turche, tu tienes güena puntería, y desde un ribaso...

LOBO (No tendré valor.)

ESTEB. Agora vente á mi casa, que te quiero convidar.

LOBO ¿Usted se ha fijau en que el tonto no se aparta nunca de su hermano?

ESTEB. Ese corre de mi cuenta, ¡pobre tonto!

VAL. (¡Fasilitario!)

ESTEB. Andando. Vanse derecha y sale Valentín.

VAL. ¡Cobardes! Usotros si que sois tontos. Voy á cargar la escopeta y al primero que asome por un ribaso, le regalo una onsa. ¡Con que tonto! ¡Ja, ja, ja, ja! Al remate creeré que sí que lo soy. ¡Ja, ja, ja, ja! Ya sus apañará este tonto, y bien apañaus. ¡Qué alimales! ¡Ja, ja, ja, ja!

Telón rápido y fuerte en la orquesta



CUEVA DE TURCHE DE BUÑOL

Decoración del Cuadro 4.º



CUADRO ÚLTIMO

La escena representa la Cueva de Turche de Buñol, con su correspondiente cascada á la izquierda. A la derecha y en la parte alta y practicable la gruta donde se oculta Esteban. Ribazos con algarrobos y nogales á derecha é izquierda, copian fielmente aquel pintoresco rincón. Al levantarse el telón, aparecen formando corro y al derredor de la sartén el tío Juan, Remedio, Luisa y dos mozos más, Felipe, Ramón, Salvaorico y algunas mozas. A corta distancia del corro, Valentín sentado en tierra ojo avizor y con una escopeta á su lado. En primer término á la izquierda, sobre un pequeño ribazo y oculto tras de algunas matas se verá á Esteban, observando á todos los personajes y desapareciendo cuando se indique y volviendo aparecer en lo alto de la gruta de la derecha. El coro formará dos grupos junto al foro, figurando están comiendo.

ESCENA PRIMERA

JUAN, SALVADOR, RAMON, FELIPE, VALENTIN, ESTEBAN, REMEDIO, LUISA, MOZOS Y MOZAS

LUI. Yo prefiero el arroz á los piazos.
REME. Cómase esta mollica, agüelo.
SALVA. Y esta pierna.
JUAN No me hagáis comer tanta carne.
Valentín se acerca al corro y pónese á comer receloso.
ESTEB. (No veo al Lobo por nenguna parte; como no me cumpla lo pactao...
MOZO 1.° Echa vino, Felipe.
ESTEB Aquí estoy al paso, y si me ven pueden sospechar... me subiré allá enfrente y desde allí podré observar sin ser visto; daré la güelta por arriba. *Desaparece.*
VAL. (En cuanto los vea asomar el morro...)
RAM. ¿Qué sus parece la paella?
SALVA. De primera
JUAN Güenas manos tienes.
RAM. ¿Y tú que dices, Remedio?

REME. Que m' ha gustao.
MOZO 2.º Y á mí.
FELIP. Eso es pa que sepáis que las mujeres no nus hacéis falta pa na.
SALVA. No estoy conforme.
VAL. Arre, burro.
FELIP. ¡Ya has hablau!
SALVA. ¿Qué seríamos los hombres sin ellas?
VAL. Serdos.
RAM. ¿Y quién nos gobernaría?
VAL. El tío Máuro.
JUAN ¿Y qué serían nuestras viviendas?
VAL. Gorrineras.
MOZO 1.º Eso.
FELIP. No hay dicho na; cualquiera tiene un enquivoco; vaya una ronda á la salud de las mujeres.
REME. Ahí va la bota. Dando la bota.
FELIP. Está en güena mano. Toma, Valentín.
VAL No bebo. Levantándose y sín abandonar la escopeta.
MOZO 2.º Anda, que aluego hamos á echar un baile.
VAL. No está el horno pa bollos.
MOZO 1.º ¿Ande vas?
VAL. A echarme un rato.
JUAN ¿Pero pa qué se habrá traido la escopeta?
FELIP. Pa matar gurriones.
LUI. ¿Pero el baile va ú no va?
RAM. Enseguida; coger las gitarras y templar.

Los mozos 1.º y 2.º cogen las guitarras.

FELIP. ¿Remedio, amos á romper yo y tú?
REME. Estoy muy cansá.
SALVA. Anda, mujer, que yo cantaré un par de coplas.
REME. No tengo gana. Aparece Esteban en la gruta.
JUAN Amos, chiquilla, no te hagas de rogar.
ESTEB. (Cuidao con el barro Esteban, que si escurres un pie, te rompes la crisma.)

Empieza el baile, acompañado de bandurrias y guitarras. Bailan la jota.

RAM. ¡Ahí está lo güeno de Buñol! Venga una, Salvaor.

Canta cada uno su copla, según indica el diálogo.

SALV. La quise más que á mi vida,
creyendo que me adoraba,
maldiga Dios la mujer
que nace traidora y falsa.

RAM. ¿Quién baila?
FELIP. Quien habla.
LUI. Anda con ella, que se te come.
MOZA 1.ª Agora voy yo. Sustituyendo á Remedio.
RAM. Anda con esa.
FELIP. No hay miedo.
SALVA. Canta una copla, Remedio.
JUAN Anda, chiquilla. asuéltala.
ESTEB. (Si tuviá aquí la escopeta...)
REME. Desgrasiá de la mujer
que quiere y no es comprendida,
pues la consume el querer
hasta quitale la vida.

CORO En las calles de Buñol
echan agüa y salen rosas,
por eso se ha de llamar
el pueblo de las hermosas.

LUI. ¡Viva quien canta! Aparece Lobo.

ESCENA II

Dichos y EL LOBO

ESTEB. (¡Por fin!) Viendo á Lobo.
LOBO Güenas tardes.
LUI. (¡Jesucristo!)
JUAN (¡Aquí el Lobo!)
LOBO ¿Se divierte la gente?
SALVA. Se pasa bien el día.
ESTEB. (¡Va sin armas!)
RAM. (A este lo apaño yo.)
LUI. (No seas empeñau.)
MOZA 1.ª (No seas bruto, alimal.)
SALVA. ¿Qué vientos te traen por aquí?
VAL. Malos, Salvaorico; no te fies de esa alimaña.
LOBO Tú te callas.
VAL. No me da la gana.

LOBO Pus vengo aposta á hablar contigo.
SALVA. Tu dirás, habla.
ESTEB. (Mátale pronto, ladrón.)
LOBO Escucha una rasón.
VAL. ¡Lobo, que te tiro!
LOBO ¿Qué le pasa al bocón de tu hermano? ¿A qué tenéis miedo, si no llevo ni una mala navaja?
RAM. Te digo que lo sangro. A Luisa.
SALVA. Acaba pronto.
VAL. (¿Sabéis á lo que viene? Les habla aparte.
LOBO Pus yo venía á... matarte.
SALVA. ¡A mí!
LOBO Escucha, Salvaor; tú ya sabes que yo, abandonau desde pequeño y sin una mano amiga que me guiase por la senda del bien, no hay hecho en mi vida más que malas asiones, pasando siempre por el valiente del pueblo, y sirviendo á los casiques que son peores que yo. Como mi libertad está en manos del alcalde, que se ha enamorao de Tonica como un bestia y tu le estorbas, me ha llamau y m' ha dicho: ú matas á Salvaorico ú te envío á presidio pa toa la vida.
SALVA. ¡El!
ESTEB. (¿Qué le dirá?)
LOBO Asina mesmo.
RAM. ¿Estás seguro?
VAL. Lo escuché todo.
LOBO Pero yo soy agradesío y no olvido que cuando la reá, me salvaste la vida, y puesto que te la debo, es justo que te corresponda y te pague la deuda. ¿Qué quiere ese hombre, que arrastre la cadena del presilario, si no te mato? Pues sea; iré á presilio pa siempre; poro no olvides Salvaor que hay hecho una güena asión. No me aborrezcas, tener lástima de mí, que si hasta agora hay sido malo, yo sus prometo que entraré en la cárcel siendo ya güeno.

SALVA. Así, Casiano, así; nunca es tarde para el arrepentimiento. Abrazándole.
RAM. No te fies de ese perro, que te engaña.
LOBO ¿Quién lo ha dicho?
RAM. Yo; dejadme estar. A Luisa y Remedio que lo detienen.
LUI. ¡Que buscas tu perdisión!
RAM. Yo he sío.
SALVA. ¡Ramón!
LOBO Te desprecio.
RAM. Escucha, Lobo.
LOBO ¿Qué quieres?
ESTEB. (¡Qué espera ese granuja!)
RAM. Decirte que eres un canalla, escupirte á la cara y arrancarte las entrañas si es preciso.
LOBO ¡Tu!
VAL. Y yo, lo repito.
RAM. Sí; tu has venío aquí de espantajo del alcalde, pa quitarnos la alegría y comprometernos.
VAL. Eso.
LOBO Eso es mentira.
SALVA. A callar todo el mundo.
RAM. No lo defiendas, que es tan traidor como cobarde.
LOBO Vente conmigo y lo probaremos.
RAM. Amos ande quieras, que tengo muchas ganas de cortarte la cabesa.
LOBO Pues no pierdas la ocasión.
REME. ¡Virgen Santísima!
SALVA. Quietos los dos; y tu no olvides que me has prometido ser bueno desde hoy.
LOBO ¡Pero si no me dejan serlo!
RAM. Eres un fullanguero ruín.
LOBO Quítate del medio.
SALVA. No. Sujetándolo.
REME. ¡Socorro!
LUI. ¡Tío Juan!
JUAN. ¡Ramón!
VAL. Si te meneas te ensiendo.
JUAN. ¡Chico!

SALVA. Suelta la escopeta.

VAL. No quiero; todos los serdos tienen su San Martín, y á éste le ha llegau la hora.

LOBO Dame aquí tonto. Lobo procura coger la escopeta y forcegeando sale el tiro que viene á darle á Esteban que cae desplomado desde la gruta.

ESTEB. ¡Ay!

LUI. ¡Jesús!

REME. ¡Animas santas!

JUAN ¿Qué ha sío eso?

MOZO 1.° Uno que se ha caido.

REME. ¡Desde la cueva! Va hacia el foro y ve el cadáver de Esteban. ¡Horror! ¡El alcalde!

LOBO ¡El alcalde!

TODOS ¡Esteban!

VAL, ¡Re sucha!

JUAN ¿Pero está muerto?

VAL. Cabesa y to.

FELIP. Güen remate.

VAL. Pa un perdío, una bala perdía.

JUAN. Silencio; ante la muerte, respeto, perdón y olvido.

VAL. Güeno, agüelo, güeno.

JUAN Llamando aparte á Valentin. ¿Y que vamos á icirle á la justicia?

VAL. La verdad, vaya una cencia... Yo no le tiré.

JUAN Arrastrao.

VAL. No señor.

JUAN ¿Quién le ha matao?

VAL. El Lobo y la Providencia.

TELÓN



